

### **Geo Ripley y el camino de la lluvia que anidó en la Tierra.**

Boinayel cae desde el cielo en cascadas de aguas dulces, el Turey se torna gris y majestuoso, mientras en Lagos la serpiente del Níger se despierta, levantando el vuelo sobre una mañana de Caracas donde ha nacido un niño llamado Geo Ripley en medio del siglo de los “Postes azules”, del “Guernica”, de los “Veteranos de Guerra” y de Dau al Set.

Un mundo infinito ha venido a recibirlo. Se han dado cita los credos de todas las razas. Al oír el llanto que anuncia su llegada, la luz y los misterios inician su danza hasta el amanecer, bailando sobre granos de maíz y polvo de galaxias remotas recogidos del suelo del estudio de un pintor.

Ese niño retornará al país de sus padres y se graduará de Profesor de Artes Plásticas en la Universidad más antigua de un Mundo Nuevo, se convertirá con los años en un innovador de las artes visuales antillanas, en un alquimista que utiliza sonoridades transparentes y telúricas para calmar los miedos y en un poeta que nos lleva a transitar sobre la espiral sin fondo y sobre los espejos.

Se convierte así en un pionero de los performances, de las instalaciones, del arte conceptual en la Quisqueya que lo acoge. Ciudadano caribeño y universal, recorre más tarde sistemáticamente diferentes continentes con sus ritos y su arte, que son un todo único que nos acerca a las esencias de lo que sólo se ve con los ojos cerrados.

Perú, Bolivia, Guyana Francesa, Nigeria, España, México, Colombia, Trinidad, Martinica y Guadalupe, Brasil, Portugal, Argentina, Haití, Jamaica, Colombia, , Inglaterra, Puerto Rico, Cuba, Israel, Ucrania, El Salvador, la India, Suecia, Japón, Jordania, Suiza, Panamá, los EE.UU donde participó con Pijao en el 50 Aniversario del MOMA (1980), han sido recorridas por sus pasos de caballero de clara mirada, presentando sus creaciones vinculadas a lo espiritual, en las que predominan lo bueno, lo bello y lo verdadero en una unidad platónica que nos aleja de la caverna de la mezquindad y el miedo.

Su mundo artístico, ritual y mágico va poblado de cultos de los pueblos originarios, de tejidos multicolores urdidos en telares manuales por manos color de miel, de girasoles que recuerdan a Ochún y sus campanas doradas que vibran con la música de los manantiales de las montañas, por trigonomelitos y estrellas del amanecer, por la yuca y por el maíz, por los ve-vé y sus marcas, por la Virgen Madre, por la sangre y el cuerpo compartidos en la Ultima Cena con el Salvador.

Geo ha sido Consultor de Naciones Unidas y acreedor de importantes premios internacionales; sin embargo, la humildad es su amiga más cercana. Lucha por ayudar a las personas de bajos recursos, a las nuevas generaciones y por lograr que un aporte de las culturas tradicionales como lo es el casabe, alimento típico de más de veinte países de dos continentes, sea reconocido como un Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

En este mes de septiembre, en la antesala del día de la Virgen de La Altagracia, Geo Ripley ha venido a Jarabacoa a ofrecernos su visión del mundo, en esta exposición que lleva por nombre “Yukahu, baguá, maorocotí. El señor de la Yuca y del Casabe”, recordando a esa divinidad que vino a través del mar, que tuvo madre, pero no padre, que llegó para darse a la gente en la forma de un nutriente vital que sostiene el cuerpo y el alma de quienes se alimentan de su esencia.

Geo se presenta en los espacios de la Casa de Cultura de Jarabacoa a través de obras iniciáticas, en las que cada mancha, cada textura, cada volumen figurado y transparencia se constituye en un símbolo, en un texto que establece una sintaxis de formas y de doxas, transmitiendo un mensaje de esperanza, de fe y de amor, donde el rojo y el negro se entrelazan como “Amantes al Viento”,

donde los palimpsestos no logran ser totalmente borrados y dejan entrever el relato original del Big Bang y los comienzos, en los que la yuca se traduce en un ser que salva nuestros sueños, donde la “Culebra Cósmica” se estira y se eleva más allá del infinito, conquistando el mito, mientras la “Crucifixión” no es más que el camino hacia la Verdad y hacia la Vida.

Geo Ripley es imaginación, creatividad, renovación, originalidad y trascendencia, es un fundador de universos paralelos, en los que lo ancestral penetra a través de los sentidos, utilizando como puente cada línea, cada objeto-signo transformado en verso, a través de los sonidos de su música sin fin, a través de la alegría de ser, de estar y de compartir lo eterno.

María de las Nieves Fals Fors. M.A.  
Historiadora del Arte, crítica y gestora cultural.